

I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

“Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas.-Desafíos para el conocimiento social”.

La Plata 10, 11 y 12 de Diciembre del 2008

Mesa E7.Desafíos actuales para la metodología: cómo explicar procesos emergentes en América Latina.

Coordinadores: Carlos Gallegos Elias y Rosa María Lince Campillo

Autor: Magíster Claudia Roxana DORADO, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

mail: cladorado@yahoo.com

Título: Algunos desafíos metodológicos en la actualidad: los conflictos sociales

### Introducción

Carlos Sabino (1986) sostiene que el hombre ha sido siempre un ser preocupado por entender y desentrañar el mundo que lo rodea; y en igual sentido, Guibourg et al(1987) sostuvieron que el hombre siempre trató de explicar la realidad desde los albores mismos de la humanidad. Lo que nosotros conocemos hoy como “ciencia” dista mucho de lo que en otras épocas se denominó científico, y aún mas habría que analizar, minuciosamente, si dicho concepto tiene iguales connotaciones para los miembros de una determinada comunidad científica (como por ejemplo: la investigación para curar el cáncer con la crotoxina, que fue considerada científica dentro de una determinada comunidad y no científica en otra comunidad, en idéntico período histórico).

Era necesario que el hombre tuviera curiosidad ó imaginación para que la ciencia se desarrollara, es decir que podemos bañarnos muchas veces en una bañera ó ver caer

muchas manzanas de un árbol, y solo cuando buscamos con una cierta preocupación e imaginación científica, y hacemos, aunque mas no sea, preliminarmente un balance entre lo que sabemos y lo que desconocemos; solo así, es probable que descubramos algo, como una ley ó un hecho ó un objeto, como en el caso de Arquímedes o Newton. Es decir que el ansía por el conocimiento y la investigación del hombre es tan grande, que podríamos decir que no tiene límites, como por ejemplo: hoy se busca la partícula de Dios, o el “bosón de higss” en un gran laboratorio europeo.

La ciencia pasó, entonces, por distintas fases, que históricamente, podríamos decir que se trataría de un conocimiento mágico ó religioso, axiomático, congelado, apriorístico, experimental, positivista, etcétera. Así si pensamos en cómo evolucionó el conocimiento, siguiendo al fundador de la sociología, Augusto Comte, en su Discurso sobre el Espíritu Positivo(1984), podríamos decir que la ciencia pasó del conocimiento teológico, al metafísico hasta llegar al científico o positivo. Augusto Comte sostenía que :”...*el primer estado, aunque indispensable...debe ser concebido luego como puramente provisional y preparatorio; el segundo, que no constituye en realidad mas que una modificación disolvente del primero, no tiene nunca más que un simple destino transitorio para conducir gradualmente al tercero; es en éste, único plenamente normal, donde radica, en todos los géneros, el régimen definitivo de la razón humana..*”(Comte, op cit. pp 27)

En la misma obra que mencionáramos antes, Comte sostenía que el método no puede ser estudiado en forma separada de las investigaciones en que se lo empleaba, a lo que Pierre Bourdieu et al, en El Oficio del Sociólogo(1975), agregaba que nada hay que agregar al texto de Comte que al negarse a disociar el método de la práctica, rechaza todos los “discursos” sobre el método, que no tienen en cuenta las observaciones, ni la necesidad de ir desde los principios a los hechos, ó de éstos hacia los principios, exigiendo además la necesidad de la vigilancia epistemológica, ó de la subordinación del uso de las técnicas y conceptos a un examen sobre las condiciones y los límites de su validez.

La Ciencia para Augusto Comte, según Franco Crespi(1993), se transforma en un conocimiento inmune de juicios de valor y de prejuicios. Entonces es un conocimiento positivo, que permitirá “...en ver para prever, en estudiar lo que es para deducir lo que será...”( Comte; op cit, pp45).

La ciencia siguió avanzando, a pesar de que los positivistas con su ideología del progreso sostuvieron que no se puede ir más allá del positivismo, y si bien es cierto que a veces avanzó por acumulación, muchas otras, lo hizo por medio de rupturas o discontinuidades, de ahí que sea muy útil la metáfora del “castor y del cangrejo” que emplea Guibourg en su obra.

Por lo tanto, según Sabino, la ciencia es una actividad social, no individual, sistemática, general, racional, falible, que tiene el carácter inevitablemente “histórico”. Entonces si el conocimiento científico es “histórico”, depende de un contexto histórico-social y cultural.

### Los conflictos sociales

En Argentina, el 11 de marzo del 2008, el gobierno anunció un nuevo sistema de retenciones al sector agrario, específicamente un sistema de retenciones a las exportaciones, que fue resistido por el sector agropecuario generándose un conflicto social que nos llevaría a muchas semanas de paro, y a que un dirigente “Alfredo De Angeli”, se transformara en un líder carismático para algunos, un caudillo ó “el agitador” (según Adrián Murano; 2008). Actualmente las bolsas del mundo están en crisis, en Estados Unidos hay una crisis poco usual, hay conflictos por donde miremos. En este contexto cabe cuestionarse, ¿cómo explicamos los conflictos sociales? ¿cómo se produce un conocimiento científico que sea considerado tal, en un contexto conflictivo? ¿Cómo se produce un conocimiento científico que tenga cierto grado de objetividad ó de validación ó de reconocimiento por parte de la comunidad científica? ¿La objetividad es un objetivo ó no?

En el Diccionario de Sociología de Enrique del Acebo Ibáñez y Roberto J. Brie(2001) se conceptualiza al conflicto como “...contraposición de intereses que tiende a generar restricciones o amenazas en el sistema de convivencia”(op. cit; pp106). En realidad hay muchas definiciones del conflicto, así por ejemplo: Jonathan Turner (citado en la obra del Dr. Lista; 1992) el conflicto es una interacción entre partes, en donde las acciones de uno tienden a inhibir las acciones del otro. Lo cierto es que el conflicto, para algunos autores, tiene un aspecto subjetivo-psicológico- y otro, objetivo ó social. Para poder

investigar los conflictos sociales, lo primero que tendríamos que dilucidar es en qué consiste el conflicto, cuáles son los intereses en pugna, y si adoptaremos una posición positivistas ó no, y de allí se derivarán las otras cuestiones, como la búsqueda o no de la objetividad. Si fuésemos positivistas, lo primero que tendríamos que hacer es elaborar una definición operativa del conflicto social; en tanto que si nos ubicamos, en el paradigma opuesto, tendríamos que “construir el objeto”, tal como lo recomienda Pierre Bourdieu (op cit ; 1975).

### Positivismo versus antipositivismo

Para la concepción positivista de ciencia, el conocimiento científico debe reunir una serie de requisitos si quiere ser considerado científico. Así por ejemplo, el Dr. Carlos Lista (1992), menciona como postulados que exige el modelo naturalista o positivista de ciencia, los siguientes: la unicidad de la ciencia, la realidad es objetiva, la ciencia se distingue de la no ciencia, la ciencia es acumulativa, la ciencia es un conocimiento empírico, la teoría científica se estructura deductivamente, la ciencia es un conocimiento objetivo, el contexto de descubrimiento es diferente del contexto de justificación, y los conceptos científicos son precisos y los términos usados en ciencia tienen significados fijos. Carlos Bunge(1972) en su libro “La Ciencia, su método y su Filosofía” también menciona las características del conocimiento positivo. Incluso, otros autores agregan que el conocimiento positivista es “útil o fértil. Lo cierto es que para los positivistas ó el conocimiento reúne los requisitos para ser “positivista” ó es un pseudo conocimiento ó no es científico.

Por el contrario para la hermenéutica y la crítica, el conocimiento no tiene porqué cumplir con los requisitos que exige el positivismo para ser científico, y por ello critican dichos postulados. Para el idealismo e historicismo alemán, las ciencias sociales no tienen porqué emular ó imitar a las ciencias naturales, ya que tienen diferencias de método, objeto y fines. Para Max Weber el concepto de objetividad no es el que sostiene el positivismo, sino que radica en explicitar los puntos de vista desde los cuales parte el investigador, y su propuesta metodológica consiste en la construcción de los tipos ideales. Para la teoría crítica el conocimiento, no se produce como sostienen los positivistas que no tienen en cuenta la “práctica”, ó desconectan la teoría de la práctica ó

como sostuvo Jurgen Habermas hay distintos tipos de intereses cognitivos. Para una postura subjetivista, la objetividad no es importante no es importante, ya que la realidad es subjetiva o intersubjetiva, tal como se abordará mas adelante en esta ponencia.

### ¿La Objetividad ó la Subjetividad del conocimiento científico?

Para Sabino la palabra “objetividad”, tiene su origen en el “objeto”, es decir en aquello que se está estudiando o investigando. Por lo tanto la objetividad haría referencia al intento de obtener un conocimiento que concuerde con la realidad del objeto, que lo describa o explique tal cual es.

Para el positivismo, la “objetividad” se refiere, por una parte, a la separación entre sujeto-objeto, es decir a que el investigador se sitúa externamente al objeto que estudia, así como a que éste actúa “desinteresadamente”, es decir dejando de lado sus creencias, sentimientos, ecuaciones personales.

Para el objetivismo realista, la realidad es no solo objetiva, sino que pre-existe al observador, y éste debe buscar el objeto que ya existe y que espera ser analizado. Hay pues, como sostiene Lista(1992) una separación entre teoría y hecho, y entre observador y objeto de observación.

Para las concepciones anti-positivistas de ciencia, la búsqueda de la objetividad, tal como lo plantea el positivismo, no es un objetivo. Así encontramos distintas posturas, desde quienes consideran en forma distinta a la objetividad, hasta quienes consideran que la ciencia es subjetiva ó en todo caso inter-subjetiva. Para el idealismo y la fenomenología la realidad social, es como sostuvo Schutz una textura de significados, es decir es cultural, social, e inter-subjetiva, por lo tanto el actor social es esencialmente creativo, reflexivo, simbolizante, y por lo tanto, no existe una separación entre sujeto y objeto de observación; el objeto existe porque el sujeto lo simbolizó.

Para Pierre Bourdieu (1975) la dicotomía entre subjetivismo versus objetivismo, es superada a través de su postura del Constructivismo Estructuralista, que postula un

pensamiento relacional, un agente social que en su subjetividad interiorizó la objetividad, con su Habitus, y su desempeño en un campo determinado.

### La validación del conocimiento científico

Para el positivismo, el conocimiento científico debe ser validado empíricamente, es decir que la validación está determinada por el objeto, confrontando las hipótesis con el mundo empírico, pero esta forma de validación no es la única que existe en la Ciencia. Para las posturas subjetivistas, el objeto de análisis y el investigador no son realidades separables.

Para el subjetivismo el lenguaje es constitutivo de la realidad.

Siguiendo al Dr. Carlos Lista(1992) “...*el problema de la validación del conocimiento debe ser reevaluado a la luz de la relación del interprete u observador como miembro de una comunidad intersubjetiva de científicos sociales...*”(pp 51-52).

En igual sentido, es posible rescatar lo que sostuvo Kuhn acerca de la importancia de la comunidad científica; ó la distinción que hace Hans Reichbenbach (citado en Klimosvky) de contexto de descubrimiento, justificación y aplicación.

En el contexto de descubrimiento importa el hallazgo, la formulación de ideas, todo lo que se relaciona a las circunstancias personales, psicológicas, sociológicas, políticas, económicas ó tecnológicas que llevan a realizar una investigación ó un descubrimiento.

En el contexto de justificación se abordan las cuestiones relativas a la validación del conocimiento, en saber si el descubrimiento es auténtico o no, si la teoría es justificable, si hemos producido un conocimiento científico o no.

En tanto que en el contexto de aplicación, nos referimos a la utilidad ó beneficio del conocimiento para la comunidad.

Sin embargo, si bien para los positivistas extremos hay una diferencia nítida y clara entre los tres contextos, en las otras concepciones de ciencia no es así, por lo que actualmente se sostiene que no hay límites tan precisos o demarcados entre los mismos.

## Conclusiones

Al momento de analizar los conflictos sociales, sería conveniente asumir una postura no positivista; ya que si fuésemos positivistas pensaríamos que el principal obstáculo que encuentra el investigador es que forma parte de esa realidad, cuando esto no es un obstáculo sino una ventaja para la investigación. El investigador forma parte de esa misma realidad que debe explicar, lo único que debería tener en cuenta es que sus producciones, como sostuvo Alfred Schutz, puedan ser interpretadas y comprendidas por los propios actores involucrados y sus grupos de pares. Por lo tanto, la “objetividad” entendida al estilo positivista no debe ser un objetivo dentro de esta clase de investigaciones, sino en todo caso la “intersubjetividad”.

Con relación a la validación del conocimiento, lo importante es tener en cuenta los criterios de la comunidad científica.

Por último como sostuvo Pierre Bourdieu, la ciencia y el método no son separables, ni lo es la metodología que empleamos en una investigación científica de lo social.

## Bibliografía

Bunge, Carlos(1972) “La ciencia, su método y su filosofía” Ed Siglo Veinte.

Bourdieu, Pierre, Chamboredon, J.C. y Passeron, J. C(1975) El Oficio del Sociólogo. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.

Compte, Augusto(1984) Discurso sobre el Espíritu Positivo. Ediciones SARPE.

Crespi Franco (1993) Le vie de la Sociologie. Editorial Il Mulino. Torino.Italia.

Del Acebo Ibáñez, Enrique y Roberto J. Brie(2001) “Diccionario de sociología”. Editorial Claridad.

Klimosvky Gregorio (1994) “Las desventuras del conocimiento científico”. Editorial AZ. Buenos Aries.

Lista, Carlos (1992) Cuadernos de Sociología Número 1, Editorial Atenea, Córdoba.

Murano, Adrián (2008) “El Agitador”, Editorial Planeta.

Sabino Carlos (1986) “El proceso de investigación”. Editorial Humanitas, Buenos Aires.

Schuster, F. (2004) “El método en las ciencias sociales”, Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Weber, Max (1992) “Economía y Sociedad”, Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.